



**ROLANDO ANGEL-ALVARADO**  
**EDITOR**

**ACTIVISMO, MÚSICA  
Y EDUCACIÓN:  
MIRADAS DESDE LA  
REALIDAD CHILENA**

ACTIVISMO, MÚSICA Y EDUCACIÓN: MIRADAS DESDE LA REALIDAD CHILENA  
Rolando Angel-Alvarado / Editor

---

Ediciones Universidad Alberto Hurtado  
Alameda 1869 — Santiago de Chile  
mgarciam@uahurtado.cl — 56-228897726  
www.uahurtado.cl

---

Impreso en Santiago de Chile, por C y C impresores  
Primera edición octubre de 2024

**Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.**

ISBN libro impreso: 978-956-357-500-2  
ISBN libro digital: 978-956-357-501-9

Coordinadora colección Música  
Daniela Fugellie

Dirección editorial  
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva  
Beatriz García-Huidobro M.

Diseño interior  
Gloria Barrios A.

Diseño portada  
Francisca Toral R.



Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

MÚSICA • ENSAYOS

ROLANDO ANGEL-ALVARADO  
EDITOR

**ACTIVISMO, MÚSICA  
Y EDUCACIÓN:  
MIRADAS DESDE LA  
REALIDAD CHILENA**

**uah**/Ediciones  
Universidad Alberto Hurtado



# Índice

Introducción 9  
*Rolando Angel-Alvarado*

## PRIMERA PARTE

### ACTIVISMO CON FOCO EN EL PROFESORADO DE MÚSICA Y SU FORMACIÓN

Agencia y activismo en la formación inicial  
del profesorado de música: propuesta de  
orientaciones pedagógicas 17  
*Rolando Angel-Alvarado, Macarena Silva-Ayarza  
y Nicolás Masquiarán-Díaz*

Formación inicial de profesorado de música  
y activismo: tres estudios de caso 47  
*María-Cecilia Jorquera-Jaramillo*

Entre la academia y la formación docente.  
Dos experiencias en la carrera Pedagogía en Música  
de la Universidad Alberto Hurtado 71  
*Juan Carlos Poveda y Jacob Rekedal*

Complejizar la educación musical:  
pensar al profesorado como activista 99  
*Felipe Javier Zamorano-Valenzuela*

## SEGUNDA PARTE

### ACTIVISMO EN TRES CONTEXTOS DE APRENDIZAJE MUSICAL

Un caso histórico de activismo musical:  
la Escuela Musical Vespertina, 1960-1973 125  
*Óscar Pino Moreno*

Semanas del Rock: una mediación con actitud 157  
*Germán Torres*

Modelos pedagógicos en clases magistrales en contextos de formación musical profesional <i>Pedro Iglesias</i>	173
---	-----

TERCERA PARTE

**TESTIMONIOS ACTIVISTAS Y ACTUALES EN LA EDUCACIÓN  
MUSICAL CHILENA**

Apertura a los testimonios: desde la adversidad sistémica hacia la agencia activista <i>Nicolás Masquiarán-Díaz y Macarena Silva-Ayarza</i>	203
---	-----

Collegium Musicum: el espíritu por hacer música e innovación educativa <i>Carlos René Basualto Ramos</i>	221
--	-----

Enseñanza de la composición con perspectiva de género <i>Valeria Valle Martínez</i>	233
---	-----

Abriendo espacios de democratización musical: el caso de la Orquesta Sonidos de Luz <i>Cristóbal Rojas Basso</i>	247
--	-----

Concierto errante: un viaje sonoro por la historia del organillo chileno para las orquestas juveniles <i>René Silva Ponce</i>	259
---	-----

Guitárregas, un espacio de desarrollo profesional en la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación <i>Daniel Andrés Díaz Cerda</i>	275
---	-----

PALABRAS AL CIERRE:

El activismo como una construcción intergeneracional <i>Rolando Angel-Alvarado</i>	289
---	-----

Autoras y autores	299
-------------------	-----

## Introducción



A lo largo del presente libro, el activismo se entiende como el impulso movilizador que busca resolver situaciones de segregación o exclusión social en materias de justicia, inclusión, interculturalidad y sostenibilidad. La educación musical no está exenta de las vulneraciones y marginalizaciones sociales, pues las tradiciones pedagógicas no siempre sintonizan con las músicas emergentes o con los intereses de las nuevas generaciones. Por ejemplo, las identidades pueden ser estereotipadas en el aula de música por factores culturales atribuibles a un género musical, al punto de que sus adherentes podrían verse limitados o impedidos de vivir sus experiencias musicales de manera libre y plena. De ahí que el activismo en la educación musical sea un asunto de debate internacional en el siglo XXI, siendo necesario contribuir a la discusión desde la mirada chilena para impulsar el levantamiento de voces en América Latina y el sur global.

La educación musical chilena tiene al menos dos hitos activistas determinantes para el desarrollo del campo a nivel regional y mundial, los que no abordaremos en el presente libro, puesto que ya existen varias

publicaciones sobre el tema. Se trata, por un lado, del legado de Jorge Peña Hen, que es un ejemplo activista debido a que no solo se comprometió con la democratización del aprendizaje musical, sino que también cimentó las bases para que surgiera una variedad de proyectos orquestales infantojuveniles en América Latina. Por otro lado, el activismo de Domingo Santa Cruz, quien participó en los debates curriculares en torno a la educación musical chilena y, además, impulsó en Chile, junto a Carlos Isamitt, la Asociación de Educación Musical en 1946. En 1953, asumió como presidente mundial en la primera junta directiva de la International Society for Music Education, que se conformó bajo el amparo de la Unesco.

Desde lo personal, y en calidad de homenaje, quisiera mencionar un tercer hito: la influencia que tuvo el maestro Mario Álvarez López en mi propio activismo en la educación musical. Fue un gusto reencontrarme con él de manera telefónica durante la pandemia, tras haber sido su estudiante de violín durante la década de los 90. En ese reencuentro pude conocer detalles de su vida que no me interesaron durante la infancia, probablemente porque aún no tenía la madurez suficiente para entender la relevancia de ellos.

El maestro Álvarez López es profesor normalista con mención en música, que se graduó en la Escuela Normal de Antofagasta. Tiene una vasta trayectoria musical, en la que destaca su capacidad para armonizar los intereses artísticos con los pedagógicos; en 1963 formó la Orquesta y Coro de Cámara de la Escuela Núm. 24 de Chuquicamata, y luego replicó este proyecto en la Escuela Hogar de Antofagasta. En la década de los 70, bajo la guía de Jorge Peña Hen, participó en la creación de la primera orquesta juvenil e infantil de Antofagasta, la que se disolvió en 1974 con la dictadura militar. En 1976 abandonó Chile, y se incorporó a la línea de primeros violines de la Orquesta Sinfónica de Rosario (Argentina) y, un par de años después se integró a la Orquesta Sinfónica de Porto Alegre (Brasil), lo que le permitió convivir con eximios músicos como, por ejemplo, los maestros Humberto Carfi y Pablo Komlós. En Porto Alegre también dirigió el Coro de Niños Cantores. Tras su retorno a Chile, trabajó como director administrativo de la Orquesta Sinfónica de Antofagasta, de la que es miembro fundador, para luego actuar como asistente del director Francisco Rettig Oyarzún.

Finalmente, retorna a su tierra natal en la provincia El Loa, con la intención de crear orquestas juveniles e infantiles. En este marco, crea en 1994 la Orquesta Juvenil e Infantil La Follia, con el respaldo de la Ilustre Municipalidad de Calama. Este proyecto ha sido determinante, puesto que una decena de los jóvenes que integraron sus filas prosiguieron estudios profesionales en la música, ya sea como intérpretes o docentes.

El maestro Álvarez López representa, para mí, un ejemplo de activismo porque sus proyectos educativos y musicales siempre tendieron hacia la inclusión social y la democratización cultural, con un gran impacto en la sostenibilidad, dado que, solo en el violín, ha formado a más de 500 músicos en el norte grande de Chile. Consideremos que sus primeros estudiantes ya son personas jubiladas y que a su hogar todavía hoy llegan jóvenes golpeando la puerta con ganas de aprender el instrumento. El maestro sigue activo, tocando caprichos de Paganini en su remoto hogar situado en San Francisco de Chiu-Chiu.

Me he referido a su vida no solo con el afán de homenajearlo, sino que también para dar cuenta de que el activismo se forja desde las iniciativas individuales, que luego trascienden en el tiempo y forman una red intergeneracional. Esto nos revela dos cuestiones importantes: por un lado, el activismo tiene un pasado, un presente y un futuro que sale a la luz cuando somos conscientes de los hitos intergeneracionales que permiten ilustrar la cadena sociomusical; por otro lado, hay eslabones que se pierden cuando eventos del pasado y del presente no quedan documentados, siendo con el tiempo olvidados porque no existen registros de las prácticas activistas que impulsaron personas particulares, lo que impide conmemorarles o incluso recordarles.

El presente libro es una invitación a pensar y discutir asuntos que atañen a la educación musical chilena, considerando eventos del pasado y del presente, con el propósito de proyectar un futuro fructífero y humanizador. Por esta razón, presentamos problemas y desafíos desde posiciones críticas que apuntan a superar los retos que plantean las contingencias sociales más allá del contexto escolar. En este empeño, una decena de docentes e investigadores nacionales han contribuido con una serie de capítulos, donde plasman sus reflexiones, que se han estructurado en tres partes.

La primera parte se titula “Activismo con foco en el profesorado de música y su formación”, donde no solo se problematiza la cuestión de la educación musical, sino que se sugieren acciones o innovaciones que movilicen al profesorado de música en formación o en ejercicio. Esta primera parte está compuesta de cuatro capítulos. En el primero, Macarena Silva-Ayarza (Universidad de Valparaíso), Nicolás Masquiarán-Díaz (Universidad de Concepción) y yo, proponemos orientaciones pedagógicas que apuntan al desarrollo de una pedagogía musical con agencia activista. En el segundo capítulo, María-Cecilia Jorquera-Jaramillo (Universidad de Sevilla, España) ahonda en la historia personal de estudiantes universitarios que finalizan su formación inicial en pedagogía musical, comprendiendo sus concepciones en torno al activismo y la identidad profesional. En el tercer capítulo de esta sección, Juan Carlos Poveda (UAH) y Jacob Rekedal (UAH) establecen puentes entre la musicología y la pedagogía en música gracias a su experiencia en la formación de profesionales en ambos campos, los que, aun cuando se nutren en reciprocidad, a menudo se piensan por separado. Por último, Felipe Javier Zamorano-Valenzuela (Universidad de Zaragoza, España) se centra en conceptualizar diversas dimensiones políticas del profesorado de música activista frente a los dilemas de la sociedad actual y futura.

La segunda parte se titula “Activismo en tres contextos de aprendizaje musical”. En ella proponemos difundir investigaciones que entrelazan el activismo, la igualdad de oportunidades y el constructivismo. En concreto, se presentan tres capítulos. En el primero, Óscar Pino Moreno (Universidad Academia de Humanismo Cristiano) ahonda en la relevancia histórica que tuvo la Escuela Musical Vespertina de la Universidad de Chile (1960-1973) como un ejemplo activista en la educación musical pública. En el segundo capítulo, Germán Torres narra las experiencias de Rock al Patio, una iniciativa artística que acerca la escena del rock a los contextos escolares. Por último, Pedro Iglesias (UAH) se refiere a los diferentes modelos pedagógicos que se aplican en clases uno a uno en contextos de formación profesional instrumental y vocal: modelo crítico, modelo artesanal y modelo técnico.

La tercera y última parte se titula “Testimonios activistas y actuales en la educación musical chilena”. En ella se documentan cinco iniciativas

activistas de la actualidad en formato de testimonio, donde las mismas comunidades son quienes narran sus enfoques y experiencias educativas y musicales. Nicolás Masquiarán-Díaz y Macarena Silva-Ayarza aportan un ensayo introductorio con el fin de dar contexto y valor a las iniciativas activistas que se resumen a continuación.

En el primer capítulo, Carlos René Basualto Ramos comparte hitos del Collegium Musicum, espacio de formación musical universitaria en donde participan principalmente estudiantes que abandonaron la carrera musical para dedicarse a otras disciplinas. En el segundo capítulo, Valeria Valle Martínez plasma su historia profesional impartiendo cursos de composición musical con perspectiva de género. En el tercer capítulo, Cristóbal Rojas Basso narra experiencias y aprendizajes en el trabajo con la Orquesta Sonidos de Luz, la que está conformada por personas con discapacidad visual. En el cuarto capítulo, el compositor René Silva Ponce cuenta el viaje que ha significado trabajar en el montaje de obras junto a orquestas juveniles, tomando el organillo chileno como piedra angular. En el último capítulo, Daniel Andrés Díaz Cerda se refiere a los hitos de Guitárregas, una agrupación musical que surge en una carrera de pedagogía en música con el propósito de reforzar el aprendizaje técnico en la guitarra. Es preciso señalar que estos cinco testimonios dejan entrever el aquí y ahora en torno al activismo en la educación musical chilena, siendo importante dejarlos documentados para que sirvan como punto de partida para emprendimientos activistas del futuro.

Para finalizar, ofrezco palabras al cierre en mi calidad de editor, las que sirven para sacar conclusiones en torno al activismo, considerando todos los capítulos y testimonios revisados a lo largo del libro. Ahí el activismo se entiende como una construcción intergeneracional debido a que las personas activistas siembran semillas en las nuevas generaciones, haciendo posible el florecimiento de la agencia cuando las circunstancias ambientales son favorables. Ejemplo de esto es mi propio vínculo con el maestro Álvarez López, quien de forma implícita me enseñó una de las tantas maneras que hay para promover la igualdad de oportunidades en el acceso al aprendizaje musical, dando lugar al constructivismo y al sentido de pertenencia a una comunidad sociomusical.

En resumen, el presente libro sirve de canal para modelar una educación musical activista, al menos en el contexto chileno, que apele a principios de viabilidad y accesibilidad, dado que las reflexiones y críticas se plantean desde una posición realista. Es decir, se conocen, admiten y comprenden las vulneraciones y precariedades en torno a la educación musical, con nuevas miradas que hacen posible repensar el quehacer pedagógico, traspasando las fronteras del concepto de educación musical más allá de la tradicional comprensión ligada al sistema escolar.

En definitiva, invitamos a leer el libro con una mirada sociomusical, es decir, considerando que hay un pasado, un presente y un futuro que influye en la educación musical y sus posibilidades de ejercicio activista. Esperamos que lectoras y lectores disfruten la lectura y que, por sobre todo, afloren nuevas ideas orientadas hacia prácticas pedagógicas y musicales más justas, inclusivas, interculturales y sostenibles. Salvaguardar la dignidad de la educación musical y las personas que la hacen posible es una responsabilidad social, aunque debemos admitir que nos corresponde como profesionales dar los primeros pasos en nuestras aulas. Animémonos a ello.

ROLANDO ANGEL-ALVARADO  
Universidad Alberto Hurtado